



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright©2014
ISSN 1887-4606
Vol. 8(3), 427-461
www.dissoc.org

Artículo

**¿!Hispano y Blanco?!:Racialización¹ de la
identidad latina en YouTube**

***Hispanic and White?!: Racialization of latino
identity on Youtube***

Pilar Garcés-Conejos Blitvich

Departamento de Inglés
University of North Carolina at Charlotte

Patricia Bou-Franch

Departament de Filologia Anglesa i Alemanya - IULMA
Universitat de València

Resumen

Tomando el reciente caso Zimmerman como punto de partida, el presente estudio tiene como objetivo el análisis de la construcción discursiva de la dimensión racial de la identidad latina. La identidad latina es una identidad impuesta institucionalmente e incluida en el censo por la administración Nixon en los años 70 a través de la etiqueta homogeneizante “Hispanic”/hispano. Aunque el censo explica claramente que los latinos forman un grupo étnico que no racial, la identidad latina ha sufrido un proceso de racialización discursiva que se intensificó puntualmente cuando algunos medios se refirieron a Zimmerman como “Hispano blanco”. Muchos vieron en esto una estrategia para perpetuar la violencia racial de los blancos contra los negros. Fundamentalmente, nuestro análisis pretende desvelar cómo los actores sociales construyen, aceptan, rechazan o modifican esta identidad institucionalmente impuesta en el nivel micropolítico de interacción local. Para ello, y desde una perspectiva de teorías de ideología e identidad social (Bucholtz & Hall 2005), analizamos el discurso de los ciudadanos en el ciberespacio y, concretamente, las reacciones a este caso por parte de los usuarios de YouTube que participaron en foros públicos de debate. YouTube ofrece un entorno desindividuado que potencia la relevancia de la identidad social. Los resultados del análisis mostraron que la misma confusión imperante a nivel institucional con respecto a la dimensión racial de la identidad latina se re(construye) a nivel micropolítico.

Palabras clave: construcción de la identidad, YouTube, latino, hispano

Abstract

By focusing on the infamous Zimmerman case, this paper analyzes the construction of the Latino identity. The Latino identity was added to the census by the Nixon administration in the 1970s using the homogenizing label ‘Hispanic’. Although the Office of the Census clearly explains that Latinos are an ethnic group and not a racial one, the Latino identity has undergone a process of discursive racialization since its inception that experienced a recent peak when some media referred to Zimmerman as a “White Hispanic”. Many saw the use of this label as a strategy to keep the focus on whites’ historical violence against blacks. Specifically, our analysis seeks to unveil how social actors co-construct, ratify, or challenge this institutionally imposed identity at the micro-political level afforded by local interaction. To that end, we analyzed citizens’ reactions to the Zimmerman case on cyberspace by applying, among others, Bucholtz and Hall’s (2005) framework for the discursive construction of identity. Our data comprise comments posted on YouTube in response to videos that focus on Zimmerman’s being referred to as a ‘White Hispanic’. YouTube lends itself well to the analysis of the Latino identity as it offers a deindividuated environment which triggers the saliency of social identity. Results strongly indicate that the confusion regarding the racial dimension of the Latino identity found at the institutional, macro-level is (re)constructed at the micro-level of social interaction.

Key words: identity construction, YouTube, Latino, Hispanic, racialization

Introducción

Estudios previos del discurso de raza y prejuicios han identificado una estrategia de desracialización discursiva en virtud de la cual, al referirse a una minoría racial, se atenúan o eliminan las categorías raciales a la vez que se omiten o minimizan las explicaciones asociadas a la raza; de esta forma, se justifica mediante la razón y el sentido común, el discurso sobre el grupo racial y se evitan, además, posibles acusaciones de racismo (Reeves, 1983; Augoustinos & Every, 2007). En el presente artículo, por el contrario, identificamos e ilustramos, precisamente, una estrategia opuesta a la anterior: la racialización discursiva de un grupo étnico, que tuvo lugar durante la cobertura mediática del reciente caso Zimmerman.

George Zimmerman, un hombre de 28 años, vigilante de barrio voluntario, disparó de muerte a Trayvon Martin, un joven negro de 17 años, el 26 de febrero de 2012. Durante el juicio, la defensa y el propio Zimmerman alegaron defensa propia, mientras que la acusación planteó el caso en términos de violencia racial. Durante la cobertura del caso, medios de comunicación como el New York Times o la cadena de televisión CNN llamaron a George Zimmerman “White Hispanic” (hispano blanco), una combinación infrecuente en los medios, los cuales suelen establecer de manera rutinaria diferencias entre grupos tales como los blancos, los negros, los latinos² y los asiáticos. Esta es una tendencia generalizada, pese a que la identidad latina se refiere a un grupo étnico y no racial, que refleja, según Roth (2012), la nueva estructura racial de los Estados Unidos, que ha pasado del binomio blancos/negros a una estructura tripartita al agregar el grupo latino a estos grupos.

La lexicalización (Van Dijk, 1995)³ del uso de “White Hispanic” condujo a una intensificación puntual de la racialización discursiva de la identidad latina. Muchos comentaristas conservadores, sobre todo del canal Fox News, y también grupos de ciudadanos⁴, como veremos en el análisis, afirmaron que tal racialización discursiva no fue accidental sino intencionada, y que se realizó con fines instrumentales concretos. En un primer momento, se había identificado a Zimmerman como blanco. Esto acentuaba el ángulo racial del caso, ya que al ser Martin negro, se perpetuaban de este modo los estereotipos de la violencia histórica de los blancos contra los negros. Sin embargo, más tarde salió a la luz que Zimmerman tenía orígenes latinos: su madre es peruana, de raíces africanas. Cuando los medios empezaron a referirse al acusado como “White Hispanic”, muchos vieron en ello una estrategia para mantener la

captación mediática del caso, ya que la violencia entre grupos minoritarios despierta menor interés. La reacción del resto de los medios, así como de los ciudadanos, a través de las redes sociales, tales como YouTube, objeto de análisis en este estudio, no se hizo esperar, y ocupó durante meses el espacio mediático, tanto tradicional (televisión y prensa) como digital (redes sociales).

Así pues, tomando el caso Zimmerman como punto de partida, el presente estudio tiene como objetivo el análisis de la construcción discursiva de la dimensión racial de la identidad latina. Desde una perspectiva de teorías de ideología e identidad social, analizamos el discurso de los ciudadanos en el ciberespacio y, concretamente, las reacciones a este caso por parte de los usuarios de YouTube que participaron en foros públicos de debate.

Las partes en las que se estructura este artículo son las siguientes. En primer lugar, en la sección titulada “Hispanos/Latinos en Estados Unidos”, llevamos a cabo una contextualización histórico-discursiva de la construcción de la identidad latina para luego aproximarnos a la racialización discursiva mediante el estudio específico del caso Zimmerman y su representación en los medios de comunicación. A continuación, ofrecemos una descripción detallada del corpus en el que se basa este estudio empírico, el marco de análisis y el procedimiento seguido, es decir, detallamos la metodología del estudio antes de pasar a la discusión de los resultados del análisis. Si bien las primeras secciones de contextualización de la identidad latina y del caso Zimmerman recogen nuestro estudio a nivel macro, estructural e institucional, la sección última describe el análisis del discurso ciudadano en el ciberespacio, a nivel micropolítico o de interacción local. A lo largo de este apartado, los procesos de construcción de la identidad se relacionan con estrategias discursivas de legitimación de argumentos así como con el discurso de raza. Por último, extraemos las conclusiones que se derivan de dichos análisis.

Hispanos/Latinos en Estados Unidos

Los latinos constituyen el grupo minoritario más grande de Estados Unidos, con un total estimado de 48.4 millones de personas, según la Oficina del Censo estadounidense (US Census Bureau). Asimismo, según las proyecciones de esta misma oficina, aproximadamente un 32 por ciento de la población (unos 132.8 millones de personas), es decir, una de cada tres personas, será latina en el año 2050.

La administración Nixon añadió la categoría “Hispanic” al censo de 1970, como respuesta al gran número de inmigrantes de habla hispana procedentes de América Latina. Desde el comienzo, este colectivo manifestó su falta de satisfacción con el término elegido, al que veía como una etiqueta impuesta por el gobierno, que aglutinaba y homogeneizaba a ciudadanos de diferentes países, culturas, lenguas y razas. Asimismo, el término hispano implica una relación directa con España que muchos “Hispanos” no comparten (Casañas, 2005). “Latino” surgió como una mejor alternativa por sus resonancias étnicas, y porque conectaba al grupo con su común herencia latinoamericana y con la lengua española (Casañas, 2005). De ahí que, con frecuencia, los dos términos se utilicen indistintamente, si bien latino empieza a ganar prioridad (Garcés-Conejos Blitvich et al. 2013; CNN’s “White Hispanic label”, 7 de diciembre de 2013; Socolosky, 2013).

Las objeciones a la identidad pan-étnica latina en el marco de Estados Unidos han sido constantes desde su instauración, y continúan siéndolo en la actualidad, aunque también existen voces discrepantes que ven claros beneficios en el uso de etiquetas generalizadas que posicionan al grupo y le dan más fuerza socio-política dentro del país (Alcoff, 2000; Moya, 2003; Norris, 2007).

Quizá esta ambivalencia sea parte de la razón por la que no existe claridad en relación a cuáles son las dimensiones y las relaciones sociales presentes en los esquemas cognitivos (Van Dijk, 1998) que subyacen a las comunidades “latinas”. En nuestra opinión, esta falta de claridad afecta a los mismos latinos, cuestión que comprobaremos en el análisis. Asimismo, el término latino pierde sus referencias semánticas fuera del ámbito de las políticas de identidad de Estados Unidos –un país, según algunos, obsesionado con políticas étnicas y raciales (Giménez, 1992, p. 7)–, ya que no es un término utilizado con los mismos referentes raciales o étnicos fuera de sus fronteras (Latorre, 2007, p. 486). Sin embargo, entender mejor qué constituye la identidad latina es fundamental. A medida que el número de latinos incrementa, crece también su poder económico y político (ya evidente en las elecciones presidenciales de 2008 y 2012), así como su influencia en la sociedad estadounidense en general (véase Beltrán, 2010).

En este sentido, Garcés-Conejos Blitvich et al. (2013) llevaron a cabo un estudio de las dimensiones y relaciones sociales asociadas con los esquemas cognitivos de la identidad latina. Según Van Dijk (1998) estos esquemas cognitivos permiten a los miembros de un determinado grupo proporcionar respuestas a preguntas tales como quiénes somos, qué criterios se tienen que

cumplir para que un individuo se considere miembro del grupo, o qué tipo de relaciones se establecen entre este y otros grupos. Aplicando la metodología desarrollada por Wodak et al. (1990), Garcés-Conejos Blitvich et al. (2013) propusieron seis contenidos o categorías temáticas que realizan de manera discursiva las dimensiones y las relaciones sociales asociadas con la identidad latina, a saber, 1. Preferencia por el término Latino para referirse a la identidad pan-étnica del grupo; 2. Dobles identidades: la identidad nacional frente a la identidad pan-étnica latina; 3. Dobles identidades: la construcción de la identidad pan-étnica latina; 4. Estatus paradójico del español en la comunidad latina; 5. Latinos inmigrantes y latinos nacidos en Estados Unidos; y 6. Latinos, blancos y negros: procesos de racialización. Las autoras comprobaron la validez de las mencionadas categorías temáticas a nivel micropolítico en un corpus de comentarios espontáneos en un entorno digital desindividuado⁵ en el que la identidad social es más prominente que la identidad individual (Reicher et al., 1995). Es la última de estas categorías discursivas, los procesos de racialización de la identidad, la que constituye el foco del presente estudio.

En 1976, el Congreso de Estados Unidos aprobó una ley (Public Law 94-311) por la que se requería a las agencias federales que recopilasen datos sobre la población hispana. Era la primera vez en la historia del país que un grupo étnico recibía este tipo de atención. Aunque existen agencias gubernamentales que recogen datos de manera habitual sobre grupos raciales blancos, negros o asiáticos, la diferencia radica en que esos grupos aparecen en el censo como categorías raciales, mientras que los latinos constituyen un grupo étnico –en el sentido de que comparten la misma lengua, tradiciones, cultura– pero no racial.

Una de estas agencias, el Pew Hispanic Center (parte del Pew Research Center), publicó, en 2012, un informe sobre las actitudes de los latinos respecto a su identidad, los patrones de uso de lengua, sus valores fundamentales, y su opinión sobre Estados Unidos y sus países de origen. El informe se basa en un cuestionario bilingüe distribuido a 1.220 latinos mayores de edad, de noviembre a diciembre de 2011, y los resultados obtenidos tienen gran relevancia para el presente estudio.

Con respecto al componente racial de la identidad latina, los resultados del estudio indican que la mayoría de los latinos no se siente representada por las categorías estándar del censo de Estados Unidos. En 2012, el informe de la Oficina del Censo definía las razas como constructos socio-políticos, no biológicos. La adscripción a una u otra raza depende así, según esta Oficina, de cómo se autoidentifiquen los propios ciudadanos. Las categorías raciales

incluidas en el Censo son las siguientes: blanco, negro o afroamericano, indio americano o nativo de Alaska, asiático, nativo de Hawái u otras islas del Pacífico; dos o más razas. A estas categorías se añade una clarificación ulterior recogida en la pregunta cinco: “Origen hispano, Marque sí o no y, si es el caso, elija entre mexicano, mexicano-americano, chicano; puertorriqueño; cubano; de otro origen hispano, latino o español (especifique colombiano, argentino, español, etc.)”. Aunque la Oficina del Censo aclara que latino es una categoría étnica, esta ha contribuido significativamente a la racialización del grupo étnico latino, al separar, de hecho, a los latinos de los no-latinos cuando se recaba información demográfica sobre grupos raciales.

Como indicábamos, los resultados del informe del Pew Hispanic Center muestran claramente la falta de homogeneidad que existe entre los latinos al identificarse desde el punto de vista racial. El 26% de los latinos encuestados identifica su raza como “otra razas”, mientras que el 25% se identifica racialmente como “Latino/Hispano” (a pesar de que esta categoría racial no está contemplada en el censo) (ver Hitlin et al., 2007). Además, el 36% de los encuestados se considera blanco y el 10% de raza negra, asiática o mestiza. Es interesante resaltar que el 53% de los latinos incluidos en el censo de 2010 se identificó como blanco.

Este alto porcentaje de latinos que se identifica como blanco contrasta con la constante categorización racial del grupo latino como no-blanco, por parte de los poderes hegemónicos y la mayoría blanca del país (Alcoff, 2000; Mendieta, 2000; Maldonado-Torres, 2009). Este proceso comenzó, según Socolovsky (2013), en el siglo XIX, tras la colonización del norte de Méjico por parte de Estados Unidos, y se relaciona estrechamente con la construcción de la identidad nacional de este último país. Así, la identidad hegemónica blanca del norte de América se fraguó, en parte, por contraposición a una América latina construida como racialmente homogénea y diferente. A esta racialización, se unen diferencias lingüísticas y culturales que han contribuido a situar al grupo latino al margen de la cultura dominante. Como resultado, los latinos –independientemente de su origen geográfico, su raza, su estatus de legalidad en el país o el hecho de que sean segunda o tercera generación y, por lo tanto, estadounidenses– experimentan, según Socovlosky (2013), sentimientos de “no-pertenencia” (véase también Roth, 2012). Así pues, la racialización de la identidad latina en el contexto de Estados Unidos se ajusta al nuevo proceso de construcción de la raza, definido por De Genova y Ramos-Zayas (2003), en el que las categorizaciones raciales no se relacionan con lo

que la gente *es*, sino con lo que hace y cómo lo lleva a cabo. Es decir, se trata de un proceso en el que la raza se entiende de forma cultural y no biológica.

Según Van Dijk (1992, 1998, 2006) las élites que controlan el discurso político, educativo y de los medios de comunicación producen y reproducen ideologías racistas. Estos discursos se convierten en hegemónicos (Gramsci, 1971), en el sentido de que se aceptan de manera tácita como el *statu quo* –y sirven para perpetuar el poder de esta élite, predominantemente compuesta por hombres blancos, heterosexuales, y pertenecientes a la clase media alta. Como hemos visto, la racialización de la identidad latina en el contexto de Estados Unidos es un claro ejemplo del proceso descrito por Van Dijk. Estas ideologías impuestas institucionalmente, sin embargo, se realizan y mantienen en interacciones a nivel local (Blackledge, 2002; Wortham, 2001). Es decir, el fundamento de las identidades sociales de cualquier tipo se encuentra a nivel micropolítico (Wodak et al., 2000; Bucholtz & Hall, 2005; Norris, 2007), en el que los actores sociales construyen, atribuyen, aceptan o rechazan una determinada identidad social con cada acción e interacción en la que intervienen, de ahí nuestro interés en el discurso ciudadano, foco del análisis. Sin embargo, para entender la reacción ciudadana al caso Zimmerman y las repercusiones que este ha tenido en la percepción y co-construcción de la identidad latina a nivel local, es preciso entender el desarrollo del mismo a nivel institucional, es decir en los medios de comunicación.

Las élites mediáticas y el caso Zimmerman

El caso Zimmerman ofrece un ejemplo claro del control del discurso por parte de los medios con el fin de (re)producir ideologías racistas, en esta ocasión, la racialización de la identidad latina. Nuestra recopilación de notas de prensa digital en torno al caso pone de manifiesto que la etiqueta “White Hispanic” se empleó de forma sistemática en medios televisivos tan emblemáticos como la CNN o el New York Times. Las reacciones de los propios medios no se hicieron esperar. El diario conservador Breitbar, por ejemplo, acusó a la CNN de querer mantener la historia noticiable dentro de los límites de las relaciones raciales:

- (1) On March 8, 2012, the Associated Press wrote, “The neighborhood watch leader is white.” When it came out that he was not, media outlets including CNN began labeling

Zimmerman a “white Hispanic” in order to maintain the false narrative that the killing was race-based.” *Breitbar*, 2013.

El 8 de marzo de 2012, la Associated Press escribía: “El vigilante voluntario es blanco” Cuando resultó que no lo era, diferentes medios entre ellos la CNN comenzaron a referirse a Zimmerman como “hispano blanco” para continuar con la narrativa falsa de que el asesinato tenía fundamentos raciales⁶.

En el ejemplo anterior, además, vemos cómo el periódico se posiciona claramente en contra de mantener esta historia, a la que califica de falsa. Hay un intento, por tanto, de aplicar la estrategia de la desracialización discursiva (Reeves, 1983) frente a la racialización televisiva.

El canal de noticias conservador Fox News, que a menudo se identifica con los intereses de los grupos tradicionales de poder (hombres blancos de clase media/alta) (Boulton, 2004; Heilbrunn, 2007), fue una de las voces más destacadas en la crítica a la etiqueta en cuestión. Geraldo Rivera, periodista de Fox News, expresaba sentimientos similares a los de Breitbar:

- (2) Of all the spin leading up to the dramatic but not unexpected acquittal of George Zimmerman for the murder of Trayvon Martin, nothing was as disingenuous as the accused being identified as a “white Hispanic.” Whether it was created in a feeble attempt to continue the narrative of a white racist preying on a defenseless black teenager, it is clumsy, counterproductive and inaccurate.

De toda la distorsión que ha llevado a la absolución dramática, aunque no por ello inesperada, de George Zimmerman por la muerte de Trayvon Martin, nada se ha hecho de forma tan deliberada como el haber descrito al acusado como “hispano blanco”. Aunque esto se hiciera para continuar la narrativa del hombre blanco racista aprovechándose de un joven negro no armado, resultó ser burdo, contraproducente e incorrecto.

Por su lado, el Huffington Post destaca como consecuencias de la racialización discursiva de la identidad hispana en televisión su contribución a la creciente confusión sobre dicha identidad:

- (3) In a case that highlights continuing confusion over how to define Latino ethnicity, the television news network has set off a controversy over its continued use of the term “white Hispanic” to describe George Zimmerman, the man whose killing of unarmed, black Florida teenager Trayvon Martin set off a national debate about the persistence and nature of racism. *Huffington Post*, 2013

En un caso que continuamente subraya la confusión imperante sobre cómo definir la etnia latina, la cadena de televisión ha suscitado gran controversia al utilizar continuamente el término “hispano blanco” para describir a George Zimmerman, el hombre que asesinó a Trayvon Martin, un joven negro de Florida desarmado, iniciando con ello un debate nacional sobre la naturaleza del racismo.

El Huffington Post acusa a la cadena televisiva CNN de haber creado un conflicto racial al usar de forma continuada dicha etiqueta. Sin embargo, este periódico responsabiliza a Zimmerman, a quien no describe directamente en términos étnicos ni raciales, y a su asesinato de Trayvon Martin, de quien sí destaca su raza, de haber desatado un debate nacional sobre el racismo. En este sentido, al asociar el debate nacional sobre racismo con este caso, de nuevo encontramos la racialización discursiva, esta vez en los medios escritos.

Por el contrario, el New York Times describe abiertamente a Zimmerman en términos étnicos y raciales, al emplear la misma etiqueta que las cadenas televisivas:

(4) Mr. Zimmerman, 28, a white Hispanic, told the police that he shot Trayvon in self-defense after an altercation. The teenager was walking home from a convenience store, where he bought iced tea and Skittles, when he was shot once in the chest. *The New York Times*, 2012

El señor Zimmerman de 28 años, hispano blanco, dijo a la policía que disparó a Trayvon en defensa propia tras un altercado. El joven, que sufrió un disparo en el pecho, iba de regreso a casa después de haber comprado té frío y chucherías en la tienda de la esquina.

El New York Times dio explicaciones sobre su uso de la mencionada etiqueta. Respecto a esto, es de especial interés el artículo del blog de opinión del Washington Post. Su autor analiza mediante la aplicación *Nexis* todos los usos de “White Hispanic” en el New York Times durante los últimos 5 años. De 112 resultados, explica el autor, la mayoría emplea dichos términos pero no de forma conjunta, dentro del mismo sintagma nominal, como en la siguiente cita de noviembre de 2008:

(5) They also said that the defendants were not racist and pointed to the young men’s friends, black, white and Hispanic, filling the courtroom seats. *The Washington Post: Opinions*, 2012

También dijeron que los acusados no eran racistas y señalaron a los amigos de los jóvenes, negros, blancos e hispanos, que llenaban la sala.

Cuando sí aparece dicha lexicalización, el autor minimiza su importancia puesto que, en sus palabras, “no se produjo en el texto principal de la historia”. El autor termina su artículo con una cita directa del Editor de Calidad del New York Times:

(6) To suggest that our coverage of this story or our description of Mr. Zimmerman is intended to serve an agenda or push a political view is simply ridiculous. It's just false, responds Corbett. *The Washington Post: Opinions*, 2012

El sugerir que nuestra cobertura de esta historia y nuestra descripción del señor Zimmerman tiene propósitos concretos o que se hizo para avanzar una ideología política específica es simplemente ridículo. Es totalmente falso, responde Corbett.

Corbett niega de forma directa que su periódico tuviera intenciones políticas concretas al emplear la etiqueta “White Hispanic”; en su opinión, era únicamente una descripción sin propósitos ocultos, descripción que dejaron de usar porque confundía a los lectores, y concluyeron que describir a Zimmerman como ‘hispano’ era suficiente. El autor del artículo y el editor del New York Times, por tanto, crean una historia razonada, de sentido común, capaz de explicar el uso y abandono de la etiqueta racial. Apelar a la razón y el sentido común, sin embargo, es una estrategia discursiva importante en el lenguaje de raza y prejuicios (Augoustinos & Every, 2007; Van Dijk, 1992).

Sin embargo, este razonamiento no convence a Bill O'Reilly, de Fox News y presentador del programa de comentario político más visto de la televisión por cable, ni a su acompañante habitual, el comentarista político Dennis Miller. Durante una entrevista en relación al caso Zimmerman, O'Reilly menciona la etiqueta “White Hispanic” a lo que Miller responde: “I didn't even know that existed but the ‘New York Times’ is the paper of record (No sabía que existiese [la etiqueta] pero si lo dice el New York Times...)”. Los espectadores habituales del programa saben que deben interpretar esta afirmación con ironía, ya que tanto O'Reilly como Miller critican con frecuencia a este periódico.

La lectura de los apartados anteriores pone de manifiesto el proceso continuado de racialización de la identidad latina a nivel institucional. Vemos cómo la identidad latina fue creada por el gobierno de la nación, impuesta a una población diversa a la que intentaba homogenizar, por medio de su inclusión en el censo (Mendieta, 2000). Asimismo, esta racialización se ha relacionado con el proceso

histórico de construcción de la identidad nacional estadounidense. La racialización de la identidad se lleva también a cabo en los medios de comunicación, que frecuentemente se refieren a los latinos como grupo racial, no étnico. Los resultados de las encuestas indican que los latinos, sin embargo, no se sienten identificados con las categorías raciales a su disposición en el censo y que, con frecuencia, se identifican como blancos pese a que la etiqueta “Hispano Blanco” ha despertado gran controversia cuando se ha utilizado en el discurso mediático de élite.

Como indicábamos antes, las ideologías raciales, o de cualquier otro tipo, se reproducen, cambian o resisten a nivel micropolítico. En una época en la que el discurso ciudadano (Turner, 2010) ha despertado tanto interés por el acceso sin precedentes que a él han permitido las redes sociales, cabe indagar cómo se reproduce, cambia o resiste la imposición y perpetuación institucional de una identidad racializada. Pese a que existe amplia investigación sobre la construcción de la identidad latina (entre otros De Fina, 2000, 2006; Cashman, 2005, 2008; Garcia, 2003; Norris, 2007; Placencia, 2010), la mayor parte de esta se ha centrado en entrevistas u observaciones etnográficas, con restricciones en el número de sujetos observados y temas tratados que estos métodos tienen como consecuencia. Sin embargo, las plataformas web 2.0, tales como YouTube, nos dan acceso a cientos, miles de sujetos que de manera espontánea mantienen interacciones locales en el que las ideologías e identidades objeto de estudio se reproducen, mantienen o cambian sin ningún tipo de filtros. Este nivel es el que constituye el objetivo de nuestro análisis.

Así pues, en este contexto, nos planteamos la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se realiza la racialización discursiva de la identidad latina en el nivel micropolítico del discurso de los ciudadanos?

Metodología

Datos

Con el fin de responder a la pregunta de investigación formulada, se recogió un corpus bilingüe de 301 comentarios (15.440 palabras), en español y en inglés, en respuesta a cuatro vídeos de YouTube, en torno al caso Zimmerman. Los datos se seleccionaron entre agosto y septiembre de 2013. El criterio de selección de los vídeos incluidos en el corpus se relacionó fundamentalmente con que un número sustancial de los comentarios generados por estos fueran en español, lengua objeto de estudio del presente trabajo. Aunque existe un gran

número de videos sobre el caso Zimmerman que han generado como respuesta miles de comentarios, el porcentaje de comentarios en español es limitado cuando se compara con los realizados en inglés. El tema de los vídeos cuestionaba la posibilidad de que Zimmerman fuera a la vez latino y blanco, como se habían referido a él algunos medios de comunicación. Tres de los vídeos son extractos de medios tradicionales, canales de televisión tales como ABC News o Univisión, el cuarto procede del vlog personal de un usuario de YouTube, Martin Brodel, quien inicia un debate sobre el tema racial:

- 1) Vlog de Martin Brodel: They are calling George Zimmerman a WHITE HISPANIC: so is Obama a white black
<http://www.youtube.com/watch?v=5eVza7jzr1w>
- 2) Univision: Al punto, La madre de Zimmerman en exclusiva con Jorge Ramos <http://www.youtube.com/watch?v=vv69rv1YiBM>
- 3) ABC: Good morning America Racismo antiblanco, hacen pasar por blanco al mestizo George Zimmerman, asesino de Trayvon Martin
<https://www.youtube.com/watch?v=0-hch-ksGCg>
- 4) RT en Español: En Vivo Zimmerman, declarado 'no culpable' de asesinar a un joven afroamericano
<https://www.youtube.com/watch?v=brAwT3WgVSM>

Los comentarios textuales de YouTube ofrecen a investigadores sociales una oportunidad única de examinar cómo los ciudadanos, la gente corriente, de forma espontánea, participan en política, se relacionan entre sí pese a no conocerse, discuten temas de actualidad o, construyen su identidad (Bou-Franch & Garcés-Conejos Blitvich, 2014a, 2014b; Garcés-Conejos Blitvich, 2010, 2012, 2013; Garcés-Conejos Blitvich et al., 2013; Lorenzo-Dus et al., 2011). Ciertamente, YouTube constituye un espacio idóneo para el estudio de la identidad social, ya sean identidades híbridas que reflejan la tensión entre el país de origen y el de acogida (Androutsopoulos, 2006), ya sean identidades dobles que, en cualquier caso, se negocian y (re)crean en el discurso (Mitra, 1998; Sinclair & Cunningham, 2000).

Entre las diversas teorías de comunicación mediatizada por ordenador, el modelo de identidad social de los fenómenos de desindividuación, el modelo SIDE, de Reicher et al. (1995), sugiere que los entornos digitales

desindividuados conducen a los usuarios a resaltar sus pertenencia al grupo social; como consecuencia, su identidad social, o étnica sobresale frente a la individual. La desindividuación es especialmente frecuente en foros de Internet como el que analizamos en este trabajo, en los que el elevado grado de anonimato junto a la falta de señas de identidad personal, realzan la influencia del grupo social (véase Moral, Canto & Gómez-Jacinto, 2004). Es por ello que, en nuestros datos, encontramos procesos sociales de construcción de identidad de grupo, procesos que, al cabo, se negocian en el discurso y se prestan a un análisis crítico.

Marco teórico

Siguiendo con el trabajo de Garcés-Conejos Blitvich et al. (2013), en el que se identificó la racialización de la identidad latina como una de las seis dimensiones que forman los esquemas cognitivos de dicha identidad, el presente estudio tiene como objetivo profundizar en el análisis de la mencionada dimensión racial. Para el análisis de la construcción de la identidad social recurrimos al marco de lingüística sociocultural desarrollado por Bucholtz y Hall (2005). Estas autoras entienden la identidad en términos relacionales y socioculturales, que resultan de la interacción en contextos discursivos locales, es decir, a nivel micropolítico. Este marco teórico propone cinco principios generales, a saber:

(i) *El principio de emergencia*, según el cual, la identidad no es un fenómeno que exista a priori, sino que emerge a raíz de prácticas lingüísticas y semióticas concretas. Las autoras, por tanto, tratan la identidad en términos antiesencialistas, como un proceso fundamentalmente social y cultural, en el sentido de De Fina et al. (2006).

(ii) *El principio de posicionamiento* destaca la identidad como proceso multi-dimensional relativo a categorías locales de identidad y posicionamientos, puntos de vista y roles que se adoptan de forma transitoria en el transcurso de una interacción. Según este principio, para una visión completa de la identidad, el analista deberá tener en cuenta sus muchos aspectos y dimensiones, que se darán de forma simultánea en la interacción.

(iii) *El principio de indexicalidad*, al contrario que los principios anteriores que ofrecen una visión ontológica de la identidad, alude a los mecanismos que los individuos emplean para constituir dicha identidad, e incluye diferentes procesos de indexicalidad que abarcan desde el uso explícito de etiquetas de identidad, implicaturas y presuposiciones, o evaluaciones, hasta el empleo de estructuras lingüísticas asociadas a una ideología concreta (De Fina et al., 2006).

(iv) *El principio de relación*, por su parte, pone el énfasis en la ausencia de independencia y autonomía de las identidades puesto que estas siempre necesitan del otro para su construcción en el transcurso de la interacción. Según este principio, que será clave en nuestro análisis, “las identidades se construyen de forma intersubjetiva a través de diversas relaciones de complementariedad, en ocasiones simultáneas, que incluyen similitud/diferencia, autenticidad/artificio, y autoridad/deslegitimación” (Bucholtz & Hall, 2005, p. 598).

(v) *El principio de parcialidad*, por último, subraya el hecho de que cualquier explicación de la identidad será necesariamente parcial, ya que esta es inherentemente relacional y trasciende el yo individual. En concreto, según este principio la construcción de la identidad será, en parte, deliberada e intencional, pero también habitual e inconsciente. Igualmente, será, a la vez, producto de la negociación y las representaciones ajenas y efecto de procesos ideológicos más amplios relacionados con las estructuras sociales. Este principio también pone el énfasis en la naturaleza cambiante de la identidad.

Durante el análisis observamos que los cinco procesos de construcción de la identidad identificados por Bucholtz y Hall (2005) eran relevantes para la comprensión de la construcción de la identidad en nuestros datos. Sin embargo, para el estudio detallado de la dimensión racial de la identidad latina, el principio de relación, y en concreto, las dicotomías relacionales, o tácticas de intersubjetividad, propuestas por las autoras ofrecieron un marco analítico idóneo. Las autoras identifican tres dicotomías relacionales, que no son mutuamente excluyentes, dentro de este principio, a saber:

1. Adecuación y distinción.

La relación de adecuación entiende que los miembros de un grupo no son, realmente, idénticos, sino tan solo lo suficientemente parecidos como para pertenecer a dicho grupo. Cuando una identidad social es relevante para un fin interaccional concreto, las diferencias entre los miembros del grupo se minimizan a la vez que se enfatizan las características o señas compartidas.

La relación opuesta, la distinción, conlleva la diferenciación social y, por tanto, la supresión de cualquier semejanza que pueda poner en tela de juicio la construcción de la diferencia.

2. Autenticación y desnaturalización.

La autenticación implica un proceso social de verificación discursiva de la identidad, mientras que la desnaturalización, por el contrario, implica falta de verificación y cuestiona las asunciones sobre las que se asienta una identidad. La desnaturalización conlleva una disrupción social al presentar la identidad cuestionada como fragmentada, problemática o falsa. Estas relaciones opuestas se orientan a la identificación de los ‘auténticos’ miembros del grupo.

3. Autorización y deslegitimación.

Estas relaciones son de índole estructural e institucional. Mientras que la autorización conlleva la verificación o imposición de una identidad por medio de estructuras de poder, ideológicas, la relación de deslegitimación se refiere al modo en que dichas estructuras sociales menoscaban e incluso censuran e ignoran ciertas identidades.

Estas relaciones son visibles en el discurso y constituyeron nuestro marco de análisis. Es importante destacar que, como las autoras afirman, estos seis procesos se solapan en el discurso: es decir, no se trata de categorías excluyentes sino de relaciones de contraste comunes, algunas de las cuales pueden ser más destacables que otras, en ciertos usos discursivos. Este

solapamiento se manifestó claramente en nuestros datos, como veremos en el análisis.

Procedimiento

Con el fin de analizar tales relaciones seguimos un procedimiento en varias fases. En primer lugar, realizamos una lectura detenida, crítica, del corpus. A continuación, analizamos la estructura participativa del corpus con el fin de describir el tipo de interacción en el que se generan los datos. En tercer lugar, identificamos los comentarios relacionados con la dimensión racial de la identidad latina para pasar al análisis de los procesos discursivos de adecuación y distinción, autenticación y desnaturalización y de autorización y deslegitimación en dichos comentarios. Tras esto, realizamos un conteo orientativo con el fin de identificar patrones discursivos recurrentes que finalmente se analizaron cualitativamente. El análisis cualitativo combinó el examen minucioso de dichos procesos relacionales con otros procesos discursivos en los que la identidad y la raza juegan un papel central, como la polarización ideológica (Van Dijk, 1998) y otras estrategias del discurso de raza (Augoustines & Every, 2007). También se emplearon las estrategias de legitimación o justificación argumental desarrolladas en Van Leeuwen (1996) y Van Leeuwen y Wodak (1999). Realizamos el análisis de forma conjunta pero independiente, y solucionamos mediante discusión focalizada cualquier desacuerdo al respecto.

Resultados y discusión: La racialización discursiva

Comenzamos el análisis del corpus de discurso ciudadano en el ciberespacio de YouTube examinando la cantidad de comentarios y de participantes así como el volumen de sus contribuciones, con el fin de conseguir un perfil general de la estructura interaccional y participativa del contexto en que se produjeron los datos (Bou-Franch et al., 2012). En el corpus de 331 comentarios participaron 173 usuarios con una media de 1,91 contribuciones por cada uno de ellos. De los 173 usuarios, más de la mitad, 112, contribuyó con un único comentario

mientras que los 61 usuarios restantes contribuyeron entre 2 y 15 comentarios cada uno. Esto confirma que la interacción objeto de análisis se ajusta a las expectativas de un polílogo masivo, cuyas características de anonimato y desindividuación conducen a la preponderancia de la identidad social frente a la individual.

Comenzamos nuestro análisis atendiendo a las relaciones estructurales e institucionales, es decir, a los procesos de autorización y deslegitimación (Bucholtz & Hall 2005). El análisis demostró que el proceso institucional de autorización se hallaba implícito en todo el debate, pues los datos indican que los usuarios han aceptado como legítima la denominación hispano/latino del censo de EEUU. Esto confirma la amplia investigación sobre la identidad latina (véase, entre otros, Alcott, 2000; Gracia & De Greiff, 2000; Mendieta, 2000; Moya, 2003; Hitlin et al., 2007; Norris, 2007). Además, y de forma más concreta, observamos que el proceso de autorización de la identidad “hispano blanco” se relacionó con la aceptación ciudadana de la autoridad institucional del censo americano.

(7) [130]. Oh so the operator, and certain racial notions are wrong? Go figure YES they are wrong. Not only do I KNOW it's not a race, so does OUR American (U.S) census. Even by the government hispanic is SPECIFICALLY an ethnic group of people who have origin from Spanish speaking Latin American countries. Christina Aguilera, Zoe Saldana, Fabulous, Fantasia Barrino, Cameron Diaz, and George Lopez, are all different races , 3 being black, 2 being white, 1 Native American, yet are all hispanic.

Ah, así que la operadora y ciertas nociones raciales son erróneas? Vaya por Dios, pues si lo son. No solo SE que no es una raza sino que también lo sabe NUESTRO censo americano (EU). Incluso el gobierno indica que hispano se refiere ESPECÍFICAMENTE a un grupo étnico de gente procedente de países de habla hispana y de América Latina. Christina Aguilera, Zoe Saldana, Fabulous, Fantasia, Barrino, Cameron Diaz y George Lopez son todos de diferente raza, 3 son negros, 2 son blancos, 1 americano nativo, sin embargo todos ellos son hispanos.

El usuario del ejemplo (7) afirma saber (en mayúscula para mayor énfasis) que “Hispanic” no es una raza, y que por lo tanto puede haber hispanos de diferentes razas, entre ellas la blanca. Y con el fin de justificar su discurso invoca la autoridad del censo americano, al que se refiere mediante el posesivo ‘NUESTRO’, dando así a entender que el censo tiene autoridad sobre el

comentarista y también sobre su interlocutor, y el hecho de capitalizarlo intensifica el significado, para no dejar lugar a dudas u otras opiniones. Así, indica que “incluso” el gobierno sabe que hispano es un grupo étnico no racial. El autor de este comentario finaliza poniendo ejemplos de hispanos conocidos de razas diferentes y termina subrayando su pertenencia al mismo grupo. El uso de ejemplos en la argumentación de una idea, es parte del proceso de justificación argumental denominado racionalización, pues plantea el caso como un argumento incontestable, cargado de sentido común.

En otras ocasiones, sin embargo, la autoridad asociada con el censo se utilizó precisamente con relación al proceso contrario: la deslegitimación de la identidad “hispano blanco”.

(8) [118]. I simply must repeat, as you did not reply to it: You need your eyes checked if you think Kim Kardashian looks no different than George Zimmerman as far as race is concerned.

And again, there was no such word as "white Hispanic" until the media invented it less than 30 days ago.

You refuted neither statement, so I take it you don't disagree with me.

What you say of the census may be true. So? It doesn't say "white Hispanic."

Debo repetir, puesto que no respondiste: Necesitas ir al oculista si piensas que Kim Kardashian y Georgen Zimmerman son parecidos en lo que concierne a su raza.

Y, de nuevo, la etiqueta “hispano blanco” no existía hasta que los medios la inventaron hace menos de 30 días.

Puesto que no refutaste ninguna de mis afirmaciones he de concluir que estás de acuerdo conmigo.

Lo que dices del censo puede ser verdad. Y qué? No recoge “Hispano Blanco”.

Esto ocurre en el ejemplo (8) en que el usuario afirma que la identidad “hispano blanco” es una creación reciente de los medios y que no está recogida en el censo. Para deslegitimar la identidad “hispano blanco”, por tanto, este usuario recurre a la justificación argumental de autorización, mediante la invocación de dos instituciones: el censo americano y los medios.

Como vemos en los dos ejemplos anteriores, además, la racialización discursiva está presente en el discurso ciudadano tanto para autorizar la

identidad “hispano blanco” como para deslegitimarla, en el sentido de Bucholtz y Hall (2005), recurriendo, en ambos casos a estrategias similares de invocación de poderes institucionales. De esta forma, nuestro análisis desveló la heterogeneidad dentro del grupo social formado por latinos, y cómo, a medida que se posicionaban a favor o en contra de la identidad “hispano blanco”, formaban subgrupos o identidades sociales ideológicamente más definidas y también, encontradas y divergentes, lo que con frecuencia conducía a cierta tensión o conflicto social entre los grupos (Van Dijk, 1998).

La referencia a los medios como responsables tanto de la creación de la identidad “hispano blanco” como de haberla utilizado con el fin de exacerbar el conflicto racial entre blancos y negros, fue una constante en el corpus, como ilustran los ejemplos (9) y (10).

(9) [32]. Ciertos medios de comunicación se han desviado para encontrar en este señor algo de blanco-europeo, dado que las fotos evidencian que no lo es. En todos los artículos se lee que su padre es blanco. Dando a entender que su “parte blanca” es la que explica su supuesto racismo y por tanto el asesinato. Sinceramente, todo esto da asco. Y al pobre chico asesinado lo han utilizado para esta propaganda.

(10) [62]. The media & most idiots have been saying he is a white racist! He’s not White but I forgot only whites can be racist & a black man was killed! Only white people kill everyone else??????

Los medios y la mayoría de los idiotas han dicho que es un racista blanco. No es blanco pero se me olvidaba que sólo los blancos pueden ser racistas y que un hombre negro fue asesinado. Es que sólo los blancos matan al resto???????

Al cuestionar la autoridad de los medios, estos usuarios deslegitiman la identidad “hispano blanco”, que se evalúa como una clara estrategia mediática ya que la representación de Zimmerman como blanco perpetua las relaciones de violencia entre negros y blancos, asunto este de mayor atracción mediática que la violencia entre grupos minoritarios tales como latinos y negros, que no sería de gran interés para el público en general. Estos usuarios, por tanto, identifican un fin instrumental no liberal. En este sentido, la literatura académica sobre raza y prejuicios ha tratado estos tipos de manipulación en términos de una estrategia de argumentación liberal con fines no liberales. Así, el

reconocimiento a la diversidad dentro del grupo latino que hacen los medios al emplear el término “hispano blanco”, relacionado con ideales liberales de justicia social, puede usarse, con claros fines instrumentales, alejados de ideales liberales como la atención a la diversidad racial o el discurso igualitario (Augoustinos & Every, 2007; Whetherell & Potter 1992). Por último, es interesante, también, el uso irónico que el usuario del ejemplo (10) hace de la presentación negativa de los blancos, que entendemos es su endogrupo (Van Dijk, 1998, 2006), asociando a estos con el racismo a nivel de comunicación explícita, mientras que a nivel implícito comunica que miembros de cualquier grupo racial están sujetos a prejuicios y racismo.

Como ocurre en el caso del censo, el cuestionamiento de la autoridad de los medios también se utiliza para el propósito contrario: legitimar o autorizar la identidad “Hispano blanco”, como se observa a continuación.

(11) [19]. 7% of all Mexicans are WHITE. Many Germans, Italians, French and Spaniards immigrated to Mexico and only mixed with other whites; therefore, they are white. You obviously haven't been to Spain. Many people have blond hair and blue eyes. It's not your fault that you're closed minded. The American media often depicts hispanics as dark skinned. There are actually MORE WHITES in Latin America combined than in the US.

El 7% de los mexicanos es BLANCO. Muchos alemanes, italianos, franceses y españoles emigraron a México y solo se mezclaron con otros blancos; por lo tanto, son blancos. Obviamente no has estado nunca en España. Hay mucha gente rubia y de ojos azules. No tienes la culpa de ser tan cerrado de mente. Los medios americanos suelen representar a los hispanos como de piel oscura. De hecho hay MÁS BLANCOS en toda América Latina que en los Estados Unidos.

Así, en el ejemplo (11), se autoriza la identidad “Hispano blanco” a la vez que se responsabiliza a los medios de haber creado la falsa impresión de que todos los latinos son oscuros de piel, es decir acusa a los medios de racializar la identidad. Según este usuario, los medios son culpables del desconocimiento generalizado de la audiencia estadounidense sobre el hecho de que existen más blancos en América Latina que en Estados Unidos. Así pues, en este ejemplo observamos el proceso discursivo de autorización (Bucholtz & Hall 2005), por medio del cuestionamiento de autoridades institucionales (véase también Van Leeuwen, 1996; Van Leeuwen & Wodak, 1999).

En cuanto al resto de procesos sociales que intervienen en la construcción de la dimensión racial de la identidad hispana/latina, dentro del principio de relación, nuestro análisis confirmó el solapamiento de procesos al que se referían Bucholtz y Hall (2005), apuntado anteriormente. Pese a todo, pudimos identificar comentarios con racialización discursiva en los que los procesos de adecuación y autenticación eran más evidentes, frente a otros en que los procesos de distinción y deslegitimación prevalecían sobre los anteriores. Un conteo orientativo de estos comentarios reveló que los procesos de adecuación y autenticación (n = 131) fueron más frecuentes que los procesos de distinción y deslegitimación (n = 78), en el marco de la racialización discursiva.

Como indicábamos anteriormente, los procesos de adecuación y autenticación y los de distinción y desnaturalización se solaparon con gran frecuencia en el corpus. Esto viene a confirmar la afirmación de Bucholtz y Hall (2005) al respecto. Es lógico que cuando se verifica la identidad “Hispano blanco” se acorten distancias entre los grupos de blancos e hispanos y que al desnaturalizar o rechazar esa misma identidad se acentúen las distinciones entre ellos. De manera implícita al aceptar adecuar/autenticar la identidad “Hispano blanco”, se verifica que la identidad social latina se refiere a un grupo étnico, no racial, y se adecuan y autentican otras identidades tales como “Hispano negro” (véase Bailey, 2005) o “Hispano Asiático”. Desnaturalizar (es decir no verificar) la identidad “Hispano blanco”, por su parte, conlleva posicionar al grupo latino como grupo racial diferenciándolo de los blancos, los negros y los asiáticos.

La verificación de la identidad “Hispano blanco” se realizó mediante los procesos de adecuación/autenticación de forma explícita en el siguiente comentario, en el que se afirma que muchos latinos son de raza caucásica:

(12) [156]. eso no tiene nada que ver , hay mucha gente de habla latina que es caucásico

El siguiente ejemplo ilustra claramente lo que afirmábamos: verificar la identidad “Hispano blanco” supone la autenticación y la adecuación de la identidad “Latina negra”, es decir aceptar que los latinos son grupo étnico, y no racial.

(13) [164]. maybe a white hispanic is not the best word to use. I'm not saying he's a white hispanic but there are DEFINITELY white latinos out there. Just like there are black latino's out there as well. Don't be foolish to believe that because someone descended from Latin america they can't be white. The colonialists from spain were not "hispanic" - they were caucasians and their descendants are all over latin america today. So yes, there ARE white latino out there - it's not unbelievable.

Quizá hispano blanco no es la mejor etiqueta para usar [para describir a Zimmerman]. No digo que él sea hispano blanco sino que DEFINITIVAMENTE hay latinos blancos. De la misma manera que hay latinos negros. No seas iluso y creas que porque alguien descende de América Latina no puede ser blanco. Los colonos españoles no eran "hispanos", eran caucásicos y sus descendientes se encuentran en toda América latina en la actualidad. Así que SÍ hay latinos blancos –no es increíble.

Como se puede observar, este usuario verifica ambas identidades étnico-raciales, y explica la identidad hispana blanca recurriendo a un discurso racional, de sentido común si uno atiende a la historia de América Latina (Augoustinos & Every, 2007; Van Dijk, 1992; Van Leeuwen, 1996). Aunque muchos usuarios negaron que Zimmerman fuera blanco, tal negación - como en el ejemplo anterior –no fue obstáculo para verificar la existencia de la identidad hispana blanca, mediante procesos de autenticación y adecuación. Sin embargo, otros usuarios no verificaron tal identidad.

(14) [18]. Mexicans are deep into this belief of the white mexican. Spanish used skin color to divide people. The lighter skin tone was seen as better. As compared to darker skin. And the spanish are mixed blood people! Mexicans wishing to be considered white by white anglo people still happens today. How can these people sneak here blame the white man for their troubles but think of themselves as white people? I call it 3rd world brain. The people who call themselves latino are even more DELUSIONAL!

Los mexicanos se creen totalmente que hay mexicanos blancos. Los españoles utilizaron el color de la piel para dividir a la gente. Cuanto más claro mejor cuando se compara con piel más oscura. Y eso que los españoles tienen sangre mezclada. En la actualidad los mexicanos todavía quieren ser considerados blancos por los anglos. ¿Qué sentido tiene que esta gente se cuele aquí y culpe al hombre blanco de todas sus cuitas pero se consideren blancos? Esto es a lo que yo llamo cerebro de tercer mundo. Los que se llaman latinos están todavía menos cuerdos.

En el ejemplo (14), observamos los procesos de distinción y desnaturalización de la identidad hispana blanca. El usuario, igual que el anterior, también recurre a la historia de América Latina pero, en esta ocasión, con el fin de

desnaturalizar tanto la identidad hispana blanca, como la identidad hispana, en general. Este usuario no se identifica como latino ni utiliza la lengua española, y sitúa a los latinos, blancos o no, como un grupo diferente, asociado a una serie de circunstancias negativas. En esta ocasión, la racialización discursiva adopta la estrategia de la presentación negativa del exogrupo latino (Van Dijk, 1998, 2006), justificada mediante discursos de sentido común, cuando esgrime argumentos históricos, y de evaluación moral, cuando describe los valores del grupo empleando implicaturas e insultos peyorativos.

En el siguiente comentario encontramos un caso complejo en el que los procesos de adecuación y autenticación (Bucholtz & Hall, 2005) de la identidad latina acompañan a un tipo especial desnaturalización y distinción: la disociación selectiva (García Bedolla, 2003).

(15) [35]. RIP TRAYVON MARTIN Y TU GEORGE ZIMMERMANERES UNA GRANDE VERGÜENZA PARA TODOS LOS LATINOS Y DIOS ES BUENO YA ESTAS DONDE TIENES QUE ESTAR

El usuario del ejemplo (15) acepta la etiqueta étnica latino, si bien se involucra en un proceso de diferenciación de Zimmerman –a quien asocia con aspectos negativos– frente al resto de latinos. Los procesos de disociación selectiva, según García Bedolla (2003), tienden a amenazar la cohesión del grupo. Efectivamente, este ejemplo, al igual que otros que hemos visto anteriormente, ponen de relieve no solo la falta de cohesión interna del grupo, sino también que esta es frecuente y puede darse de diferentes maneras.

Por último, la racialización discursiva de la identidad también adoptó en nuestros datos otra forma, como en el ejemplo (16), en que el comentarista, que se identifica como hispano mediante el uso del pronombre “nosotros”, categoriza a su endogrupo étnico por yuxtaposición a otros grupos, raciales, de asiáticos o negros.

(16) [112]. claro el problema q el latino no es nada en USA y asiatico menos.los negros d usa tienen mas fuerzas y son mas americanOs se sienten con derecho.si nosotros no hacemos escandalo es por cobardía cuantos lains han matado y nadie hace nada,los negros si porque tienen mas cojones.

Es este, por tanto, un caso de adecuación y autenticación (Bucholtz & Hall 2005) de la identidad latina que, en esta ocasión, se construye como un grupo racial, por contraposición a otros grupos raciales tales como los negros y los asiáticos. Curiosamente, el conflicto entre estos grupos no adopta las esperadas estrategias de polarización discursiva que Van Dijk (1998, 2006) identifica como de presentación positiva del endogrupo y presentación negativa del exogrupo. Por el contrario, el usuario del ejemplo (16) explica la desigualdad social entre latinos, asiáticos y negros mediante la presentación positiva del exogrupo negro –que tiene mayor fuerza y valentía, y es más americano– y la presentación negativa del endogrupo latino –resumida en cobardía. Esta alteración de las estrategias discursivas de construcción grupal, en nuestra opinión, obedecen a un fin local, interaccional, concreto: protestar o poner en evidencia el trato desigual que reciben los latinos frente a los negros, y animar al endogrupo a un cambio de actitud.

La racialización discursiva en estos términos estuvo muy presente en los datos, hasta el punto de que algunos usuarios recurrieron a la estrategia más común del discurso de raza: la negación del racismo (Van Dijk, 1992):

(17) 51. Por favor en este mundo k estamos no lo podemos culpar todos sabemos como son los morenos no soy rasista pero es la realidad ellos son los k provocan pero cuando ven la realidad corren

En el ejemplo (17), de nuevo se autentica y autoriza la identidad latina, de forma racializada, por contraste con otros grupos. El usuario defiende a Zimmerman porque, haga lo que haga, no se le puede culpar ya que responsabiliza al grupo racial negro de una acción negativa y habitual: provocar y salir corriendo. En este caso, el usuario adopta la estrategia de negación del racismo que le permite redefinir el racismo en términos que excluyen su propia presentación negativa del exogrupo. Este comentario dio lugar, en el corpus, a otros tantos que contaban historias supuestamente reales que ilustraban la acción de provocar y huir, en la que los protagonistas siempre eran negros. Así, mediante las historias o narrativas (Van Leeuwen, 1996; Van Leeuwen & Wodak, 1999) de negros, se verificó la identidad latina, discursivamente

racializada, a través de procesos de adecuación y autenticación (Bucholtz & Hall, 2005).

Conclusión

El presente artículo postula la existencia de un proceso de racialización discursiva de la identidad latina. Durante la contextualización del estudio, examinamos medios tradicionales de comunicación, es decir, prensa escrita y televisión, y pusimos de relieve la racialización de la identidad latina en el discurso de las élites, en concreto, en relación al caso Zimmerman, quien fue denominado “hispano blanco”. A raíz de este estudio introductorio a nivel macro, formulamos la siguiente pregunta de investigación, que orientó nuestro estudio: ¿Cómo se realiza la racialización discursiva de la identidad latina en el nivel micropolítico del discurso de los ciudadanos? Para contestar esta pregunta, recogimos un corpus bilingüe de un entorno desindividuado del ciberespacio, comentarios de YouTube, en el cual la pertenencia a un grupo –y por tanto la identidad social– adquiere mayor importancia que las señas personales o la identidad individual. Los datos comentaban videos de YouTube sobre el caso Zimmerman. Estos se analizaron utilizando el marco sociocultural propuesto por Bucholtz y Hall (2005) para la construcción de la identidad, y en concreto los procesos sociales, intersubjetivos, que las autoras clasifican dentro del principio de relación.

El análisis reveló que el proceso institucional de autorización se hallaba implícito en todo el debate, pues los datos indican que los usuarios han aceptado como legítima la denominación hispano/latino del censo de EEUU. El problema es que no se tiene claro (a nivel macro/micro político) qué es lo que supone ser latino. Pero el hecho de que los mismos latinos se autodenominen hispano/latino implica que han aceptado como legítima una etiqueta que los relega, los racializa y los convierte en ciudadanos de segunda categoría (no-pertenencia de Socolovsky, 2013). La racialización discursiva también se encontró en el ciberdiscurso ciudadano tanto para autorizar la identidad “hispano blanco”, como para deslegitimarla, recurriendo, en ambos casos a justificaciones similares de invocación de poderes institucionales (el censo y los medios).

En cuanto al resto de procesos, que no están explícitamente vinculados a las instituciones, nuestro análisis confirmó su solapamiento en el discurso, como ya apuntaban Bucholtz y Hall (2005), y la prevalencia de procesos de adecuación y autenticación sobre los procesos de distinción y desnaturalización.

El análisis puso de relieve que la racialización discursiva en el ciberdiscurso ciudadano, a través de los procesos mencionados, adoptaba dos formas: la (no) verificación de la identidad hispana blanca o la construcción de la identidad latina por yuxtaposición con grupos raciales blancos, negros y/o asiáticos.

Nuestro análisis cualitativo, además, relacionó los comentarios con los patrones más comunes subyacentes al discurso de raza y prejuicios (Augoustinos & Every, 2007). Identificamos en los datos estrategias de presentación de opiniones en términos de sentido común, que apelan a la razón, estrategias de uso de argumentos liberales con fines no liberales, estrategias de negación del racismo, y estrategias de presentación positiva del endogrupo y presentación negativa del exogrupo. La presencia de estas estrategias corrobora la racialización discursiva de la identidad latina en el ciberdiscurso de los ciudadanos, es decir, a nivel micropolítico.

Respecto a la última estrategia de discurso racial mencionada, observamos que en algunas ocasiones, la descripción del grupo propio y ajeno fue diferente a la que proponía Van Dijk (1992, 1995, 1998, 2006) en casos de conflicto social. En aquellos casos en que los usuarios realizaron una descripción negativa del endogrupo y/o una presentación positiva del exogrupo, lo hicieron con fines interaccionales concretos, tales como comunicar significados irónicos, o protestar sobre una situación y hacer un llamamiento al cambio. Así, sugerimos que la descripción de los grupos, propio y ajeno, en términos positivos o negativos, estará sujeta al propósito local de la interacción, si bien haría falta más investigación para examinar casos como estos.

Nuestro análisis también reveló la falta de cohesión del grupo, que fue muy evidente en los datos, y que se manifestó a través de desacuerdos, disociación selectiva (García-Bedolla, 2003) y pugnas discursivas sobre un mismo tema, empleando, además, el mismo tipo de argumentos justificativos (Van Leeuwen, 1996; Van Leeuwen & Wodak, 1999). Esto plantearía la necesidad de examinar la formación discursiva de grupos sociales dentro de otros grupos sociales, pues, al contrario que los estudios descendentes (*top-down*) de discursos periodísticos o políticos de élite, que muestran grupos propios y ajenos, Nosotros / Ellos, bien definidos y estables, nuestro estudio ascendente (*bottom-up*) del ciberdiscurso ciudadano encontró los grupos propios y ajenos menos definidos y dotados de mayor dinamismo y fluctuación en sus dimensiones (Bou-Franch & Garcés-Conejos Blitvich 2014b). En nuestra opinión, hace falta más investigación en el campo de la construcción de la identidad social en el discurso ciudadano, discurso al cual tenemos acceso, en la actualidad, gracias a los avances tecnológicos (Turner, 2010).

Para finalizar nos gustaría subrayar que nuestro análisis del ciberdiscurso ciudadano refleja la misma ambivalencia/confusión sobre la dimensión racial de la identidad latina que vemos en los resultados de las encuestas institucionales, el Censo, y los medios de comunicación. El nivel macro-político, por tanto, claramente se (re)construye a nivel micropolítico.

Notas

¹ Este término especializado se emplea con frecuencia en las ciencias sociales en español. Véase, entre otros, Martínez-San Miguel (2009) u Ochoa Muñoz (2014).

² En este trabajo utilizamos el término “latino” para referirnos a hispanos/latinos, ya que investigaciones recientes señalan la preferencia de los propios latinos por esta etiqueta, como indicamos en el texto. La etiqueta “hispano” la reservamos para utilizarla, junto a “blanco”, como traducción directa del término “White Hispanic” empleado por la prensa.

³ Lexicalization or lexical choice, is ‘the major dimension of [ideologically controlled] discourse meaning’ (Van Dijk, 1995, p. 259).

⁴ En este trabajo, *ciudadano* se utiliza en un sentido similar al de “periodismo ciudadano”, en el que es sinónimo de público, participativo, democrático, no de élite y se refiere al hecho de que los ciudadanos tengan un papel activo en la recolección, análisis y diseminación de noticias e información diversas.

⁵ Desindividuado, sinónimo de despersonalizado, es un término técnico utilizado en ciertas ciencias sociales como la psicología o la sociología (véase por ejemplo Moral et al. 2004)

⁶ Todas las traducciones han sido realizadas por las autoras.

Referencias

Alcoff, L. M. (2000). Is Latina/o identity a racial identity? In J. J. E. Gracia, & P. De Greiff (Eds.), *Hispanics/Latinos in the Unites States: Ethnicity, Race, and Rights* (pp. 23-42). New York: Routledge.

Alvarez, L. (2012). City criticizes police chief after shooting. *The New York Times*. Disponible en http://www.nytimes.com/2012/03/22/us/police-chief-draws-fire-in-trayvon-martin-shooting.html?_r=0. Accedido el 17 de septiembre de 2013.

Androutsopoulos, J. (2006). Multilingualism, diaspora, and the internet: Codes and identities on German-based diaspora websites. *Journal of Sociolinguistics*, 10 (4), 520-547.

-
- Augoustinos, M., y Every, D. (2007).** The language of “race” and prejudice: A discourse of denial, reason, and liberal-practical politics. *Journal of Language and Social Psychology*, 26 (2), 123-141.
- Bayley, B. (2005).** The language of multiple identities among Dominican Americans. En S. F. Kiesling y C. Bratt Paulston (Eds.) *Intercultural Discourse and Communication* (pp. 255-276). Oxford: Blackwell.
- Beltrán, C. (2010).** *The Trouble with Unity. Latino Politics and the Creation of Identity*. Oxford: Oxford University Press.
- Blackledge, A. (2002).** The discursive construction of national identity in multilingual Britain. *Journal of Language, Identity and Education*, 1 (1), 67-87.
- Bou-Franch, P., Lorenzo-Dus, N., y Garcés-Conejos Blitvich, P. (2012).** Social interaction in YouTube text-based polylogues: A study of coherence. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 17 (4), 501-521.
- Bou-Franch, P., y Garcés-Conejos Blitvich, P. (2014a).** Conflict management in massive polylogues: A case study from YouTube. *Journal of Pragmatics*, 73, 19-36.
- Bou-Franch, P., y Garcés-Conejos Blitvich, P. (2014b).** Gender ideology and social identity processes in online language aggression against women. *Journal of Language Aggression and Conflict*, 2 (2), 226-248.
- Boulton, C. (2004).** The ‘new’ news: cognitive dissonance and opinionated journalism. Disponible en <http://www.chrisboulton.org/academics/The%20New%20News.pdf>
Accedido el 3 de mayo de 2007.
- Bucholtz, M., y Hall, K. (2005).** Identity and interaction: A sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7, 585-614.
- Casañas, D. I. (2005).** Hispanic vs. Latino: Which One Is Right? Disponible en <http://74.125.47.132/search?q=cache:HSbWWkVhg64J:www.americanchronicle.com/articles/view/2336+latin+o+versus+hispanic&cd=2&hl=en&ct=clnk&gl=us>.
Accedido el 14 de octubre de 2010.

-
- Cashman, H. R. (2005).** Identities at play: language preference and group membership in bilingual talk-in-interaction. *Journal of Pragmatics*, 37 (3), 301-315.
- Cashman, H. R. (2008).** Accomplishing marginalization in bilingual interaction: Relational work as a resource for the intersubjective construction of identity. *Multilingua*, 27 (1-2), 129-150.
- De Fina, A, Schiffrin, D., y Bamberg, M. (Eds.) (2006).** *Discourse and Identity*. New York: Cambridge University Press.
- De Fina, A. (2000).** Orientation in immigrant narratives: The role of ethnicity in the identification of characters. *Discourse Studies*, 2 (2), 131-157.
- De Fina, A. (2006).** Group identity, narrative and self-representations. En A. De Fina, D. Schiffrin y M. Bamberg (Eds.) *Discourse and Identity* (pp. 351-375). New York: Cambridge University Press.
- De Genova, N., y Ramos-Zayas, A. Y. (2003).** *Latino Crossings: Mexicans, Puerto Ricans and the Politics of race and Citizenship*. New York: Routledge.
- Fox News (2013)** Miller Time: The Zimmerman Verdict. Disponible en: <http://www.foxnews.com/on-air/oreilly/2013/07/18/miller-time-zimmerman-verdict>. Accedido el 14 de septiembre de 2013.
- Garcés-Conejos Blitvich, P. (2010).** The *YouTubification* of politics, impoliteness and polarization. En T. Rotimi (Ed.) *Handbook of Research on Discourse Behaviour and Digital Communication: Language Structures and Social Interaction* (pp. 540-563). Hershey, PA: IGI Global.
- Garcés-Conejos Blitvich, P. (2012).** Politics, “lies” and YouTube: A genre approach to assessments of im/politeness on Obama’s 9/9/2009 presidential address. En L. Fernandez-Amaya et al. (Eds.) *New Perspectives on (Im)Politeness and Interpersonal Communication* (pp. 62-90). Newcastle, UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Garcés-Conejos Blitvich, P. (2013).** El modelo del género y la des/cortesía clasificatoria en las evaluaciones de *Sálvame* por parte de la audiencia. En C. Fuentes (Ed.) *(Des)cortesía para el espectáculo; Estudios de pragmática variacionista* (pp. 167-196). Madrid: Arco Libros.

- Garcés-Conejos Blitvich, P., Bou-Franch, P., y Lorenzo-Dus, N. (2013).** “Despierten, Latinos” (“Wake up, Latinos”): Latino identity, US politics and YouTube. *Journal of Language and Politics*, 12 (4), 558-582.
- García, M. H. (2003).** Speaking Spanish in Los Angeles and San Antonio: Who, when, where and why. *Southwest Journal of Linguistics*, 22 (1), 1-21.
- García-Bedolla, L. (2003).** The identity paradox: Latino language, politics and selective dissociation. *Latino Studies*, 1, 264-283.
- Giménez, M. (1992)** US ethnic politics: Implications for Latin Americans. *Latin American Perspectives*, 75 (19), 7-17.
- Gracia, J. E. y De Greiff, P. (Eds.). (2000).** *Hispanics/Latinos in the United States: Ethnicity, Race, and Rights*. New York: Routledge.
- Gramsci, A. (1971).** *Selections from the Prison Notebooks*. (Q. Hoare y G. Nowell Smith, Trans.). New York: International Publishers.
- Heilbrunn, J. (2007).** Spin cycle. A review of *Culture Warrior* by Bill O’Reilly. *The New York Times*. Disponible en <http://www.nytimes.com/2007/01/14/books/review/Heilbrunn.t.html>
Accedido el 4 de octubre de 2007.
- Hitlin, S., Brown, J. S., y Elder Jr., G. H. (2007).** Measuring Latinos: Racial vs. ethnic classification and self-understanding. *Social Forces*, 86 (2), 587-600.
- Latorre, S. (2007).** Shifting borders: An interview with Angie Cruz. *Latino Studies*, 5, 478-488.
- Lorenzo-Dus, N., Garcés-Conejos Blitvich, P. y Bou-Franch, P. (2011).** Online polylogues and impoliteness: The case of postings sent in response to the Obama Reggaeton YouTube video. *Journal of Pragmatics*, 43, 2578-93.
- Martínez-San Miguel, Y. (2009).** Nuyoricans and negropolitanos; Diáspora y racialización en Puerto Rico y Martinica. *Revista Iberoamericana*, 75 (229), 1223-1242.
- Maldonado-Torres, N. (2009).** A review of *Latinos in America: Philosophy and social identity*, by J. E. Gracia. *Latino Studies*, 7 (2), 284-6.

-
- Mendieta, E. (2000).** The making of new peoples. Hispanizing race. En: J. E. Gracia y P. De Greiff (Eds.). *Hispanics/Latinos in the United States: Ethnicity, Race, and Rights* (pp. 45-60). New York: Routledge.
- Mitra, A. (1998).** Virtual commonality: Looking for India on the internet. En S. G. Jones (Ed.). *Virtual Culture* (pp. 55-79). London: Sage.
- Moral, F., Canto, J., y Gómez-Jacinto, L. (2004).** Internet y desindividuación. Nuevas perspectivas sobre la desindividuación en la red: El modelo de identidad social de los fenómenos de desindividuación (SIDE). *Revista de Psicología Social*, 19 (1), 93-106.
- Moya, P. M.L. (2003).** With us or without us. The development of a Latino public sphere. *Nepantla. Views from South*, 4 (2), 245-252.
- Norris, S. (2007).** The micropolitics of personal national and ethnicity identity. *Discourse & Society*, 18 (5), 653-674.
- Ochoa Muñoz, K. (2014).** El debate sobre los amerindios: entre el discurso de la bestialización, la feminización y la racialización. *El Cotidiano*, 184, 13-22.
- Placencia, M. E. (2010).** (Des)cortesía, migración y comunicación intercultural. En F. Orletti y L. Mariottini (Eds.). *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 399-430). Roma: Universidad Roma Tre - Programa EDICE.
- Reeves, F. (1983).** *British racial discourse: A study of British political discourse about race and race related matters*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Reicher, S. D., Spears, R., y Postmes, T. (1995).** A social identity model of deindividuation phenomena. *European Review of Social Psychology*, 6, 161-198.
- Rivera, G. (2013).** Geraldo Rivera: White Hispanic, Yellow Journalism. *Fox News Latino*. Disponible en <http://latino.foxnews.com/latino/opinion/2013/07/19/geraldo-rivera-white-hispanic-yellow-journalism/> Accedido el 7 de octubre de 2013.
- Roth, W. D. (2012).** *Race Migrations. Latinos and the Cultural Transformation of Race*. Stanford, CA: Stanford University Press.

-
- Shapiro, B. (2013).** CNN labels Zimmerman “White Hispanic”. *Breitbart*. Disponible en <http://www.breitbart.com/Big-Journalism/2013/07/11/CNN-white-hispanic> Accedido el 6 de octubre de 2013.
- Sinclair, J., y Cunningham, S. (2000)** Go with the flow: Diasporas and the media. *Television and New Media, 1*, 11-31.
- Socolovsky, M. (2013)** *Troubling Nationhood in U.S. Latina Literature*. New Jersey: Rutgers University Press.
- The Huffington Post (2013)** CNN's ‘White Hispanic’ Label For George Zimmerman Draws Fire”. Disponible en http://www.huffingtonpost.com/2013/07/12/cnn-white-hispanic_n_3588744.html Accedido el 9 de diciembre de 2013.
- Turner, G. (2010)** *Ordinary People and the Media: The Demotic Turn*. London: Sage.
- United States Census Bureau. (2010).** *Census questionnaire*. Disponible en <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf> Accedido el 9 de octubre de 2013.
- Van Dijk, T.A (1998)** *Ideology: A Multidisciplinary Approach*. London: Sage.
- Van Dijk, T.A. (1992)** Discourse and the denial of racism. *Discourse & Society, 3*, 87-118.
- Van Dijk, T.A. (1995)** Discourse semantics and ideology. *Discourse & Society, 6* (2), 243-89.
- Van Dijk, T.A. (2006)** Racism and the press in Spain. En J.L. Blas, M. Casanova, M. Velando y J. Vellón (Eds.). *Discurso y sociedad II. Nuevas contribuciones al estudio de la lengua en un contexto social* (pp. 59-99). Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Van Leeuwen, T. (1996).** The grammar of legitimation. Manuscrito no publicado. School of Media, London College of Printing.
- Van Leeuwen, T. y Wodak, R. (1999).** Legitimizing immigration control: A discourse-historical analysis. *Discourse Studies, 1* (1), 83-118.
- Wemple, E. (2012).** Why did New York Times call George Zimmermn ‘white Hispanic?’” *The Washington Post: Opinions*. Disponible en

http://www.washingtonpost.com/blogs/erik-wemple/post/why-did-new-york-times-call-george-zimmerman-white-hispanic/2012/03/28/gIQAW6fngS_blog.html Accedido el 7 de octubre de 2013.

Wetherell, M., y Potter, J. (1992). *Mapping the Language of Racism*. London: Harvester Wheatsheaf.

Wodak, R., De Cillia, R., Reisigl, M., y Liebhart, K. (1999) *The Discursive Construction of National Identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Wortham, S. E. F. (2001) *Narratives in Action: A Strategy for Research and Analysis*. New York: Teachers College Press.

Notas biográficas

	<p>Pilar Garcés-Conejos Blitvich es Catedrática de Lingüística del Departamento de Inglés de la <i>University of North Carolina at Charlotte</i>. Su investigación se centra en modelos de (des)cortesía, conflicto y agresión verbal, teorías del discurso/género, construcción de identidad y comunicación mediatizada. Sus publicaciones recientes incluyen artículos y edición de números especiales en revistas internacionales (<i>Journal of Pragmatics</i>, <i>Journal of Politeness Research</i>, <i>Intercultural Pragmatics</i>, <i>International Review of Pragmatics</i>, <i>Journal of Computer Mediated Communication</i>, <i>Journal of Language and Politics</i>) y la co-edición de libros: <i>Real Talk: Reality Television and Discourse Analysis in Action</i> (Palgrave). También co-edita la revista internacional <i>Journal of Language Aggression and Conflict</i> (John Benjamins).</p>
	<p>E-mail: pgblitvi@uncc.edu</p>



Patricia Bou-Franch es investigadora del Instituto Universitario de Lenguas Modernas Aplicadas (IULMA) de la *Universitat de València*. Su investigación se centra en género y sexo, identidad, (des)cortesía, comunicación intercultural y comunicación mediatizada. Ha publicado en revistas internacionales como *Gender & Language*, *Journal of Pragmatics*, *Journal of Language and Politics*, *Journal of Computer Mediated Communication*, *Pragmatics and Society*, *Journal of Politeness Research* o *Journal of Intercultural Pragmatics*. Recientemente ha editado el monográfico *Language Aggression Against Women*, para *The Journal of Language Aggression and Conflict* (2014) y co-editado *The Pragmatics of Textual Participation in the Social Media*, publicado en el *Journal of Pragmatics* (2014).

E-mail: patricia.bou@uv.es